

DECLARACION PUBLICA

Como jóvenes chilenos preocupados del quehacer de nuestra Patria, estimamos necesario dirigirnos a la Comunidad Nacional, en los dramáticos momentos que ésta enfrenta.

Comprender la dramática hora actual requiere, sin duda, volver la vista al pasado, para comprender lo permanente de nuestra nación y reconocer los errores que no pueden volverse a cometer. La Historia de Chile nos enseñó el camino fecundo de perfeccionamiento permanente que al régimen democrático significó; nos demostró que era factible alcanzar un nivel cultural que entregó al mundo de las letras dos Premios Nobel y, al mundo de la música, la pintura, la plástica, etc., múltiples hombres y mujeres que nos dieron lustre en el mundo entero; un nivel de desarrollo que, sin ser óptimo, nos permitió tener las tasas más bajas de extrema pobreza en el continente y niveles siempre crecientes de atención en salud, vivienda, obras públicas, etc., esto fué posible lograr en democracia; incluso en democracia y con plena vigencia de las libertades públicas nuestro país fué capaz de enfrentar una guerra y ganarla.

Esta es la herencia de más de 150 años de vida democrática, esto es lo que nuestro país aprendió día a día.

Pero, los últimos casi 9 años en nuestra patria, nos han mostrado un país administrado por ideas foráneas, pues al parecer la historia de nuestra República no los ha dejado nada. Han creído que nuestro país era un gran campo de experimentación y han aplicado todas las recetas con la mas fría e implacable metodicidad.

El monetarismo, la guerra interna, la atomización social, el endiosamiento del mercado, el autoritarismo excluyente, han sido verdaderos dogmas de fe de esta coalición entre el neoliberalismo y la doctrina de Seguridad Nacional.

Creemos necesario ser francos y honestos. Sin duda el 11 de Septiembre de 1973, un número significativo de los chilenos, ante la incapacidad del sistema institucional de controlar las conductas no democráticas, percibe en un régimen militar la solución. Con todo, debemos aceptar la responsabilidad que a cada uno le corresponde en aquellos sucesos.

Era posible encontrar un camino diferente si todos hubiésemos guiado por la razón y el respeto a la persona. Hicimos esfuerzos por que así fuera; pero, hoy, no tiene relevancia dicha discusión.

El modelo planteado e impuesto al país, está agotado, la cruda realidad ha develado el milagro económico como fracasado; la crisis económica esta acompañada de una crisis moral, cuya incubación es una consecuencia del modelo de convivencia social basado en el individualismo, el lucro y el ejercicio muchas veces indiscriminado del poder; hechos como estos son claros síntomas de descomposición de una experiencia que llega inexorablemente a su fin.

Sin embargo, el peligro, hoy, aunque no es visible, es cada día mas apremiante, pues el país se precipita y requerirá respuestas que le aseguren un proceso de sustitución del modelo en aplicación por uno que compatibilice la satisfacción de las necesidades mas urgentes, con un proceso de transición en orden y seguridad.

Esto es el desafío de la hora presente, y como jóvenes conscientes de los desafíos, es que estimamos necesario recuperar uno de los legados de nuestra historia, reiniciando el camino del diálogo que iluminó el pasado de nuestra Nación. Para ello, es que comprometemos nuestro esfuerzo en convocar a los trabajadores, empresarios, profesionales, estudiantes, artistas, intelectuales, hombres, mujeres y jóvenes de nuestro país a debatar e iniciar el camino de transición.

Para ello, creemos necesario dar los pasos para construir un gran consenso social que, en forma dialogada, sea asumido por nuestro pueblo.

Como un aporte a este debate, creemos pertinente poner al servicio de este proceso algunas ideas que se inspiran en las proposiciones que hiciera al país hace casi dos años don Eduardo Frei M, lo hacemos bajo el convencimiento de que éste es el único camino para el restablecimiento de las mejores tradiciones cívicas de nuestra Patria. Es en virtud de lo expuesto que proponemos como bases iniciales del debate de transición lo siguiente:

- Inmediata Organización de un Gobierno de Transición Cívico-Militar con la incorporación renovada de las FFAA.
- Convocatoria a una Asamblea Constituyente que defina los pasos institucionales a seguir durante el proceso de transición.
- Derogación del Estado de Emergencia y del Art.24 Transitorio.
- Regreso gradual de los exiliados.
- Gestación de un pacto social con participación de empresarios y Trabajadores.

- Iniciar los procesos de recuperación del funcionamiento libre y democrático de las Universidades, Sindicatos, Organizaciones Juveniles, Organizaciones Comunitarias, Partidos Políticos, Medios de Comunicación y Organizaciones intermedias de la Sociedad.

Finalmente, hacemos un llamado a todos los sectores democráticos de nuestro país a iniciar el proceso de transición que nos permita poder darle una solución global y definitiva a la crisis que afecta a nuestra Patria.

En Santiago, a 25 años de la Fundación del Partido Democrata Cristiano.

Miguel Salazar
Miguel Aylwin
Eduardo Valdebenito
Enzo Pistacchio
Luis Lagos
Fernando Plaza
William Arredondo
Roxana López
Victor Maldonado
David Herrera
Patricia Roa
Alejandro Alvarez
Antoniá Fernández

Gonzalo Duarte
Hugo Ascarrunz
Enrique Fanta
Jorge Araya
Andrés Molina
Luis Canto
David Sierra
Juan Carlos Sáez
Soledad Bolívar
Enrique Lagos
Héctor Acevedo
Jorge Muñoz